

FALLECIÓ A LOS 99 AÑOS

Despiden restos de hija del último sobreviviente del Combate Naval de Iquique

Se trata de Elvira Vargas, quien era la mayor de los hijos de Wenceslao Vargas, quien fue uno de los combatientes que sobrevivió a la heroica gesta del 21 de mayo. Los restos de la mujer fueron despedidos ayer tras una misa que se ofició en la Iglesia de Lourdes, en La Serena.



En la Iglesia de Lourdes fueron despedidos los restos de Elvira Vargas, hija del héroe patrio Wenceslao Vargas, último sobreviviente del Combate Naval de Iquique, el 21 de mayo de 1879.

ÓSCAR ROSALES CID / La Serena

Con una misa en la Iglesia de Lourdes de La Serena fueron despedidos ayer los restos mortales de Elvira Vargas, hija de Wenceslao Vargas, quien fue el último sobreviviente del Combate Naval de Iquique y quien, sus últimos años los vivió en la capital regional.

De esta forma, familiares y amigos de Elvira se congregaron ayer para darle el último adiós y destacar su calidad como persona y el cariño que siempre brindó a la familia.

Su hijo, Saúl Osorio Vargas, destacó su larga vida, pues falleció a los 99 años de edad, a lo largo de los cuales, siempre recordó a su padre y la gesta histórica en la que participó.

"Ella tenía un muy buen recuerdo de la figura de su padre y de la importancia que tuvo, la que se fue acrecentando, porque en la medida que fueron pasando los años la figura de Wenceslao Vargas fue creciendo", dijo.

Así mismo, explicó que su abuelo falleció a los 96 años "y a ella le faltaron seis meses para llegar a los 100, y en algunos momentos ella decía 'superé a mi padre en la longevidad'. Era una de las cosas que tenía presente", recordó.

SUS HERMANOS

Los otros hijos del héroe de la Esmeralda que estuvieron presentes en la despedida de su hermana mayor, la recordaron con cariño y fue inevitable que les viniera a la memoria su padre, de quien dicen, hasta su último aliento, fue considerado por

“Ella tenía un muy buen recuerdo de la figura de su padre y de la importancia que tuvo, la que se fue acrecentando con el paso de los años”

SAÚL OSORIO
 HIJO DE ELVIRA VARGAS

la Armada de Chile.

Es el caso de José Vargas, el último hijo que tuvo Wenceslao Vargas, ya que él nació cuando el héroe nacional tenía 65 años, por lo que su historia la fue conociendo por lo que contaba la familia y por las entrevistas que le hacían.

"A medida que fueron pasando los años fuimos aquilatando mejor la importancia que tenía. Mi padre tuvo mucha suerte. En primer lugar, fue el último en integrarse en la Esmeralda, a la edad de 17 años, estando en Iquique, cuando estaba haciendo el bloqueo la Esmeralda. La otra suerte que tuvo es que quedó vivo tras participar en el combate, porque estuvo en el día, la hora y en el lugar

“Mi padre fue el último en integrarse a la Esmeralda, a la edad de 17 años, estando en Iquique, cuando estaba haciendo el bloqueo de la bahía”

JOSÉ VARGAS
 HIJO DE WENCESLAO VARGAS

preciso, y la última suerte fue haber sido el último de los sobrevivientes. Por eso está enterrado en la cripta de los héroes en la Plaza Sotomayor en Valparaíso", sostuvo.

En ese sentido, y siguiendo la línea del relato, precisó que su padre, después del histórico combate, se mantuvo cinco años más como marino y tras ser dado de baja, porque sufrió un accidente en una de sus piernas, se dedicó a la agricultura y principalmente a la minería, época en la que conoció a su esposa Antonia Urrutia.

ORGULLOSOS

Otro de los hijos, Luis, expresó que, como familia, se sienten orgullosos de

su padre, de quien relató que "estuvo hasta que murió conmigo en la casa patronal de calle Brasil 886".

En tanto, otra de las hijas, Rosa Vargas, lo recuerda como un padre especial, que tuvo una vida bonita y a quien se le hicieron muchos homenajes.

Respecto a su fallecida hermana mayor destacaron que heredó muchas cosas buenas de su padre.

HÉROE NACIONAL

Wenceslao Vargas nació el 28 de septiembre de 1861 en la localidad de Rapel, en la Región de Coquimbo. Muy joven -con tan sólo 15 años- se empleó con el comerciante de origen francés, Luis Nazario, quien lo puso a cargo del envío de ganado hacia Perú y decidió radicarse en el país vecino.

Vargas trabajó en faenas de la construcción en Lima y en labores marinerías en el puerto del Callao, que lo acercaron con las actividades de los hombres de mar. Luego del estallido de la Guerra del Pacífico, el 16 de abril de 1879 fue deportado junto con un centenar de chilenos hasta el puerto de Iquique, donde se enroló en la Armada entusiasmado por su amigo, Arturo Fernández Vial, quien llegó a ser guardiamarina en la Esmeralda.

Así, fue destinado a la corbeta en calidad de grumete, bajo las órdenes del capitán Arturo Prat Chacón, participando en el Combate Naval de Iquique.